



**2012 TOKYO
ANNUAL MEETINGS**
INTERNATIONAL MONETARY FUND
WORLD BANK GROUP

Español

12 de octubre de 2012

Palabras de apertura del Presidente de las
Juntas de Gobernadores,
Excmo. Sr. **RIAD TOUFIC SALAMEH**,
Gobernador del Fondo y del Banco por **LÍBANO**,
en las deliberaciones anuales conjuntas

12 de octubre de 2012

Reuniones Anuales de 2012
Palabras de apertura del Presidente de las
Juntas de Gobernadores,
Excmo. Sr. Riad Toufic Salameh,
Gobernador del Banco de Líbano

Me complace darles la bienvenida a la 66^a reunión plenaria de las Juntas de Gobernadores del Fondo Monetario Internacional y del Grupo del Banco Mundial.

Desearía comenzar expresando mi más profundo agradecimiento a Su Alteza Imperial, el Príncipe Heredero, por honrarnos con su presencia. Asimismo, deseo agradecer al Gobierno de Japón, en nombre del FMI y del Grupo del Banco Mundial, por ser anfitrión de las Reuniones Anuales de este año. Doy una cálida bienvenida al nuevo Presidente del Grupo del Banco Mundial, Jim Yong Kim. Tengo la certeza de que al igual que Christine Lagarde, Directora Gerente del FMI, el Sr. Kim contribuirá al liderazgo económico mundial que requieren estos momentos de incertidumbre.

Japón

Señores Gobernadores, este año se cumple el 60^o aniversario del ingreso de Japón al FMI y al Banco Mundial. Es por lo tanto muy oportuno que sea Japón el anfitrión de las Reuniones Anuales de este año, ya que nos ofrece la oportunidad extraordinaria de apreciar la importancia de este país en la economía mundial y en ambas organizaciones.

Aquí, en Tokio, podemos comprobar la fortaleza del pueblo japonés ante la adversidad. El Diálogo de Sendai puso de relieve la experiencia de Japón y de otros países en la gestión de riesgos y la respuesta ante los desastres, y sienta las bases para un consenso mundial sobre la preparación para casos de desastre.

Contexto mundial

Señores Gobernadores, las perspectivas económicas mundiales se han empañado debido a las persistentes inquietudes en torno a las principales economías mundiales y a los indicios de moderación del crecimiento de las economías de mercados emergentes y de bajo ingreso.

Desde el estallido de la crisis en 2008, el FMI ha asumido 126 compromisos de financiamiento nuevos, por un total de US\$540.000 millones. Como la incertidumbre se

ha prolongado, los participantes en los Nuevos Acuerdos para la Obtención de Préstamos han acordado activar los acuerdos por otros seis meses por la cantidad total convenida. Los países miembros también se han comprometido a incrementar en US\$456.000 millones los recursos de la institución mediante acuerdos bilaterales para la obtención de préstamos. Gracias a estos recursos adicionales, la capacidad de préstamo del FMI ascenderá a un total de US\$1 billón, una suma que reforzará la red de protección mundial para los países miembros.

El Grupo del Banco Mundial ha comprometido recursos sustanciales en beneficio de sus miembros durante este último ejercicio. El respaldo brindado a los clientes del Banco Mundial superó los US\$53.000 millones. La CFI y el MIGA suministraron más de US\$15.000 millones y US\$2.700 millones, respectivamente.

Economías avanzadas

Las economías avanzadas aún tienen por delante la tarea monumental de superar los retos fiscales, reformar el sector financiero y reavivar el crecimiento. Concretamente, los riesgos generados por la incertidumbre presupuestaria en Estados Unidos y las inquietudes que sigue despertando la crisis de la deuda soberana europea requieren medidas decisivas y oportunas a fin de evitar efectos perjudiciales para el crecimiento y la estabilidad mundial.

No es posible sobreestimar la urgencia de solucionar la crisis de la zona del euro. Sus miembros deben seguir perseverando en sus esfuerzos por estabilizar el mercado de deuda soberana e implementar las reformas estructurales necesarias para revitalizar el crecimiento.

Crecimiento inclusivo

Señores Gobernadores, lograr un crecimiento equilibrado e inclusivo es una meta aún más difícil hoy. El número de personas que necesitarán empleo este año en el mundo entero podría llegar a 200 millones. El FMI ha recalcando de manera continua que las reformas estructurales son una condición previa para lograr un crecimiento inclusivo. De acuerdo con estudios recientes realizados por su personal técnico, es posible promover el empleo a corto plazo con políticas bien diseñadas, y a mediano plazo con mejores incentivos para la oferta de mano de obra, sobre todo en el caso de las mujeres y los trabajadores de más edad.

Como lo reconoce el *Informe sobre el desarrollo mundial* que el Banco Mundial dedica al empleo, el sector privado crea la mayoría de los puestos de trabajo, con el respaldo de políticas gubernamentales sólidas. Los empleos que son buenos para el desarrollo pueden transformar a los países de todos los niveles de ingreso. Un buen empleo contribuye a mejorar los niveles de vida, incrementar la productividad y cimentar la cohesión social. El empleo es el núcleo del crecimiento, y ayuda a las sociedades frágiles a rechazar la violencia, infunde dignidad a los más pobres y ofrece a los jóvenes la esperanza de un futuro mejor. La edición del año pasado del *Informe sobre el*

desarrollo mundial argumentaba persuasivamente que una economía inteligente tiene en cuenta a la mujer, y debemos asegurarnos de que la mujer ocupe el lugar que le corresponde en el mercado laboral y en el desarrollo.

Países de bajo ingreso

El FMI y el Grupo del Banco Mundial han seguido interactuando con los países de bajo ingreso.

Desde que comenzó la crisis, más de la mitad de los acuerdos de financiamiento del FMI han sido suscritos con países de bajo ingreso. Tras el examen de los servicios financieros para los países de bajo ingreso, el Directorio del FMI decidió utilizar el remanente de las ganancias extraordinarias derivadas de las ventas de oro como parte de una estrategia encaminada a asegurar la sostenibilidad del Fondo Fiduciario para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza. Todos debemos respaldar enérgicamente esta iniciativa.

Este último año, el Grupo del Banco Mundial contribuyó más de US\$20.000 millones a los miembros de la AIF. A pesar de alcanzarse el Objetivo de Desarrollo del Milenio de reducir a la mitad la incidencia de la indigencia, 1.300 millones de personas viven aún en la pobreza absoluta. Forjemos juntos una nueva visión que trascienda estos objetivos e, inspirada en el avance logrado en la última década, se oriente a lograr la prosperidad para todos. El logro de resultados concretos en materia de desarrollo a través de la AIF es alentador, y en ese sentido es una satisfacción constatar que este año las estrategias del Banco Mundial para todos los países tuvieron en cuenta las cuestiones de género. Es también alentadora la respuesta del Banco Mundial a los países en situación frágil y afectados por conflictos, especialmente las reformas propuestas para que la institución pueda adoptar un enfoque más flexible en el caso de estos clientes. También me complace observar la ampliación de la labor que realiza la CFI en los mercados en situación frágil y afectados por conflictos, que incluye nuevas inversiones en África y Oriente Medio.

Oriente Medio

Oriente Medio está viviendo cambios históricos, y puedo dar fe de los retos constantes que enfrentan nuestros pueblos. Este último año, el FMI acordó suscribir compromisos de financiamiento con tres de nuestros países, uno de los cuales fue pionero en la utilización de la Línea de Precaución y Liquidez. Actualmente se encuentran en curso negociaciones con otro país.

Este año, el Grupo del Banco Mundial desembolsó más de US\$5.000 millones para la construcción de escuelas, la reforma de sectores críticos como la electricidad, y la creación y promoción de pequeñas y medianas empresas.

En estos momentos difíciles, en Oriente Medio es aún más urgente que todos aprendamos de la experiencia de los demás y compartamos lo aprendido para poder

encontrar mejores soluciones. La economía libanesa ha dado muestras de una notable capacidad de resistencia a shocks profundos, gracias a una política monetaria creíble, una moneda estable, prácticas bancarias prudentes —entre ellas, la separación de instituciones minoristas y de inversión— y una sólida gestión de la deuda pública.

Gestión de gobierno y modernización

Debemos reconocer los esfuerzos que han realizado el FMI y el Banco Mundial para mejorar su estructura de gobierno y modernizar sus operaciones a fin de reflejar mejor la realidad mundial de hoy.

Desde las últimas Reuniones Anuales, se ha realizado un avance significativo hacia la ratificación de las reformas de 2010 sobre el régimen de cuotas y la estructura de gobierno del FMI. Hemos logrado suficiente respaldo para la propuesta de incrementar las cuotas, pero para que entre en vigor es necesaria la aceptación de la Séptima Enmienda, que permitirá constituir un Directorio cuyos miembros sean todos electos. Hemos obtenido el respaldo de los 113 miembros necesarios, pero habrá que poner más empeño para conseguir el respaldo de 85% del número de votos que resultan necesarios. Cuando se concreten, estas reformas ampliarán la representación de las economías de mercados emergentes en el Directorio Ejecutivo. Asimismo, se ha logrado un avance concreto en la revisión de la fórmula de cálculo de las cuotas, y debemos aprovechar la oportunidad que nos ofrecen estas Reuniones Anuales para dar más ímpetu a esta cuestión y progresar hacia la meta.

Aplaudimos también las vigorosas reformas del Grupo del Banco Mundial. Gracias a los esfuerzos constantes por potenciar la capacidad analítica institucional a través de prácticas de desarrollo basadas en la evidencia, y la invitación a que el personal técnico asuma más riesgos y debata abiertamente lo que no funcionó, se logrará que un personal de por sí talentoso dé lo mejor de sí. Celebramos el renovado hincapié en resolver los problemas creados por las necesidades de una amplia variedad de clientes y en promover una cultura centrada en los resultados. Confiamos en poder establecer una mayor correspondencia entre los recursos, los productos y los conocimientos para que la labor dé fruto concretos.

Reflexiones finales

Señores Gobernadores, aunque ambas instituciones se han mantenido firmes en el respaldo brindado a los países miembros, en última instancia es nuestra responsabilidad guiar nuestras economías y mejorar el bienestar de nuestros pueblos. Confío en que las deliberaciones de hoy nos ayudarán a avanzar por ese rumbo.

Gracias.